

Cuenca: Ciudad-Paseo.

Está claro que hay pocos sitios en este país como en **Cuenca** donde haya tantos lugares para pasear y hacer rutas de calidad, en el que se mezclan una espectacular naturaleza con un patrimonio artístico y cultural.

Hoy vamos a hacer una ruta conocida en un 90% solo por conquenses (el turismo no ha llegado todavía por esos caminos): Me estoy refiriendo a la ruta para llegar a la **Ermita de San Julián el Tranquilo, Patrono de Cuenca**.

La Hoz del Júcar, compañera de ruta.

Nuestra ruta comienza justo en la **Catedral, Santuario de las Angustias, iglesia de la Virgen de La Luz, patrona de Cuenca**, para ir a visitar la **ermita de San Julián, patrón de Cuenca** (entre patronos anda el juego) para luego bajar haciendo un círculo hasta regresar al punto de partida.

La primera parte, será una ruta circular de unos 9 kilómetros, empezaremos desde una altitud de 1000 metros, bajamos a 920 metros y subiremos hasta 1035 metros para volver a 1000m. Es un paseo agradable donde nos encontraremos con unas vistas espectaculares hacia la ciudad de **Cuenca** y al entorno natural de la **Hoz del Júcar**, que será nuestra compañera de ruta desde el primer, hasta el último paso que demos en este paseo.

Empecemos a andar y bajando, el Júcar nos espera, con su color azul verdoso, nos da la bienvenida a nuestro paseo, después de ver los puentecillos cruzamos el Júcar y con cuidado cruzaremos la carretera, para comenzar la subida a la **ermita de San Julián el tranquilo**.

Este señor, que fue el segundo obispo de Cuenca hace ya más de 800 años, solía subir por aquí con su sirviente **Lesmes** a meditar y a confeccionar canastillas de mimbre para los más necesitados, a una gruta enclavada en la **Hoz del Júcar**. Luego en el emplazamiento de esta gruta se construyó un santuario, y luego después la ermita que podréis ver en la ruta.

El 28 de Enero de cada año, muchos conquenses suben a este maravilloso rincón a celebrar el día del Patrón de Cuenca, y justo cuando comienza el día 25 de Diciembre, los más valientes, desafiando al frío suben a la misa del gallo que se celebra en la Ermita todos los años.

Empezamos a subir, y os vais a ir dando cuenta que en cuanto más os eleváis, las vistas se van haciendo más espectaculares. **Hay que ir tranquilos, (como San Julián), sin prisa, para paladear las vistas a la Hoz y el Casco Viejo de la ciudad**.

Unos cuantos miradores nos esperan.

Seguimos ascendiendo, el intenso olor de los pinos os embriagará, en las partes más salientes del sendero nos encontraremos con sabinas y enebros, durante el camino hay bastantes bancos para descansar si os hace falta, que no será así.

Lo que también hay son miradores habilitados para contemplar el paisaje: El primero que nos encontraremos va a dar una vista global del casco antiguo de la ciudad de **Cuenca**, con un panel explicativo colocado al uso para que no os perdáis detalle. El segundo mirador preparado para la contemplación paisajística es el Mirador del Batán, donde podréis contemplar la mezcla de verde y azul intenso que contiene la **Hoz del Júcar**.

Un poco antes de llegar a la Ermita está el Mirador de Emiliano, beber un poquito de agua ahí y quedarnos para sentirnos como hormiguitas, al contemplar uno de los paisajes más bonitos que podemos ver. Una vez pasada la ermita hay otros miradores que nos muestran la **Hoz del Júcar** en todo su esplendor, me pararía en cada uno de ellos, no os arrepentiréis. Pero todavía no hemos llegado a esa parte del camino. Una vez pasado el Mirador de Emiliano, enseguida llegaremos a **la Ermita de San Julián**; allí la tranquilidad y el silencio nos darán paz y sosiego, y si habéis traído avituallamiento, es el mejor sitio para parar antes de seguir la ruta y reponer fuerzas.

En la Ermita, está la imagen de San Julián, si no está abierta podéis echarle un vistazo por las rendijas de la puerta, el entorno y la Ermita en sí, es un lugar maravilloso, como un lugar perdido, que cuando llegas a él parece que has encontrado un gran tesoro.

Retomamos la marcha, una vez pasada la Ermita bajaremos por un camino hasta encontrarnos con unas escaleras labradas en la roca, pronto nos encontraremos con el **mirador de San Julián**: El gris de las grandes rocas de la **Hoz del Júcar** se mezcla con el verde de los pinos y el azul del agua del río. Una vez bajadas las escaleras, nos encontramos con la carretera, seguiremos por esta dirección **Norte** para llegar al puente las Grajillas, le cruzamos para seguir por un sendero que nos conducirá de nuevo a la parte alta de **Cuenca**, aquí el que desee abandonar la ruta podrá hacerlo.

Los demás seguiremos hacia la **senda del Hocino** por la hoz del **río Huécar** para llegar al **punto de San Pablo**, luego **convento San Pablo** (hoy Parador Nacional de Turismo) intentaremos ver su antiguo claustro, y tomar un refrigerio, antes de acometer la subida final al cerro del **Socorro**, otro mirador espectacular, comenzando el descenso hacia el **Teatro Auditorio** y terminar otra vez en la **Plaza Mayor**.